

Humor, política y creatividad léxica en el español actual¹

Marisa Montero Curiel
Universidad de Extremadura
lmontero@unex.es

Resumen

El potencial creativo del lenguaje funciona como un elemento esencial para conseguir efectos de humor en numerosos contextos y con intenciones dispares. Este trabajo pretende analizar diferentes formaciones léxicas novedosas, auténticos neologismos creados a partir del nombre del actual presidente de los Estados Unidos de América, Donald Trump, en las que lo original del término y el rasgo humorístico viene de la mano de los procesos de formación de palabras más fecundos en el español actual, la composición y la derivación.

La mezcla de elementos afijales, prefijos y sufijos, a la base del nombre propio o del apellido del mandatario americano o la combinación de estos sustantivos con otras palabras fonéticamente próximas y semánticamente satíricas e irónicas propicia un número enorme de vocablos a los que pretendemos acercarnos en este trabajo; todos ellos transmiten por sí mismos fuertes críticas al modo de hacer política del magnate estadounidense, al tiempo que fortalecen los procedimientos de formación de palabras a los dos lados del Atlántico, como testimonio de la vitalidad de la lengua española.

Palabras clave: Donald Trump, humor, composición, prefijación, sufijación, neologismo efímero

Abstract

The creative potential of language functions as an essential element to produce humorous effects in numerous contexts and with disparate intentions. This text seeks to analyze different and recent lexical formations, authentic neologisms created in the name of the current president of the United States, Donald Trump, in which the original significance of the term and its humoristic aspect is influenced by the processes of word formation, composition and derivation within the Spanish language today.

The mixture of affixed elements, prefixed and/or suffixed, based on the american representative's name or surname, as well as the combination of these nouns with other words that are both phonetically similar and semantically satirical and ironic, proposes a huge number of expressions that we intend to approach in this work. These expressions convey strong critiques of the American tycoon's political style and demonstrate current word-forming procedures on both sides of the Atlantic, a testament to the vitality of the Spanish language today.

Keywords: Donald Trump, humor, composition, prefixing, suffixing, ephemeral neologism

1. Introducción

Pocas veces un apellido habrá dado lugar a tanto juego lingüístico como lo ha hecho el del presidente norteamericano Donald Trump. Desde que en el 2016 el magnate anunció oficialmente su candidatura a las elecciones a la presidencia de los EEUU y decidió



cambiar su destino de empresario y personaje televisivo por la política, su nombre y, especialmente, su apellido, han sido objeto de múltiples comentarios, hasta el punto de crear, en diferentes idiomas, todo un catálogo de términos neológicos relacionados con su mandato, la gran mayoría de cariz negativo, colmados de crítica, sarcasmo, ironía y, sobre todo, de buenas dosis humor, capaces de esparcirse sin freno por la prensa internacional para calificar al político y a su gobierno de manera destructiva. El apellido *Trump* aparece prefijado, sufijado, transformado en verbo, en adjetivo, como parte de una palabra compuesta, en acrónimos o en frases hechas, y para todo ello se sirve el español de recursos morfológicos que dotan a la palabra de un valor novedoso, a la par que fortifican cada uno de los mecanismos que operan en el proceso y, por supuesto, denuncian una situación con la que no están de acuerdo.

En este trabajo se propone el análisis de las nuevas formas con las que se alude a Donald Trump en la prensa y en los medios de difusión y comunicación actuales. Hay que aclarar, desde el primer momento, que no se pretende reflexionar sobre el lenguaje político, como lenguaje sectorial, ni tampoco proyectamos un trabajo basado en la teoría del humor verbal, sino que la intención es estudiar las formaciones léxicas a las que ha dado lugar en la lengua española el nombre de un personaje de primera línea. Se plantea, pues, el estudio de nuevas creaciones surgidas en el lenguaje periodístico y en las redes sociales² referidas al quehacer de un político, donde se han localizado formas ingeniosas que, además de presentar a un gobernante con ciertas características, ponen de relieve, en el plano lingüístico, la fortaleza de un sistema capaz de crearlas y de respaldarlas, más aún en una sociedad dominada por las nuevas tecnologías. La mayoría de estos neologismos desaparecerá con el tiempo, pero plasmar su existencia implica dejar constancia del momento histórico que las originó y en el que se ven afectados diferentes planos, pues, como afirma Félix San Vicente (2001: 226):

En primer lugar, para disponer de una percepción general del léxico habría que tener en cuenta que lo que vehicula la actividad política parlamentaria, tal como hemos apuntado en los campos conceptuales, al igual que todo el sector relacionado con las ciencias humanas, es un entramado en el que los componentes de las instituciones de la política se entrecruzan con los de la economía, la historia, la sociología, la demografía, la ecología, etc.

2. Corpus

El amplio corpus de más de un centenar de creaciones que sustentan este trabajo³ ha sido recopilado en los últimos cinco años en la prensa escrita y en diferentes fuentes de Internet (blogs fundamentalmente), todas ellas han sido detectadas y recogidas manualmente; por supuesto, ninguna de las formas incluidas en el estudio aparece en los diccionarios normativos de la lengua española, ese ha sido precisamente el criterio de selección⁴; todas son creaciones neológicas y, posiblemente, la mayoría no traspase el umbral del texto que las contiene y acabará por desaparecer, como neologismos efímeros que son en casi todos los casos. Hay que decir que la prensa iberoamericana, y especialmente la mexicana, es la que más elementos aporta, seguida de blogs personales y de foros diversos, como hemos constatado en el rastreo llevado a cabo. Como puede imaginarse, este hecho es una consecuencia lógica de la política llevada a cabo por Donald Trump, en la que uno de los pueblos más afectados es el mexicano. No en vano ya en la presentación de su candidatura uno de los puntos conflictivos fue la crítica a la inmigración mexicana en los EEUU y la propuesta de construcción de un muro en la

frontera entre EEUU y México. Este hecho inicial se convirtió en caldo de cultivo principal para el sarcasmo, y el pueblo mexicano, muy dado a la burla lingüística y al juego de palabras, reaccionó sin reparos a la hora de motejar y apodar de manera despiadada, siempre crítica, y en numerosas ocasiones humorística y divertida, al político norteamericano. Ese fue el inicio de una mofa que continúa.

No es un hecho aislado que un personaje notable dé pie a formaciones léxicas novedosas y a neologismos semánticos, pero en el caso del actual inquilino de la Casa Blanca parece que la realidad léxica ha superado cualquier previsión, no solo en español, sino en un buen número de lenguas. Aunque puede parecer una afirmación demasiado rotunda, de las formaciones recopiladas puede deducirse que en un porcentaje altísimo ofrecen una visión encolerizada y negativa del político y tan solo algunos términos podrían considerarse más neutros; en ningún caso la voz difunde alabanza ni admiración hacia el presidente americano, a pesar de que el significado del apellido Trump, ‘triumfo’, podría haber provocado la aparición de todo un catálogo de expresiones ennoblecedoras.

3. Neologismos morfosintácticos mediante sufijación y prefijación

Dentro del corpus de formaciones recopiladas, sustantivos, adjetivos y verbos, hay que considerar que la mayoría se incluye dentro del neologismo que acude a elementos existentes en el idioma para la creación de otros nuevos, de ahí que hablemos de neologismos formales (con preferencia por los recursos morfológicos), con un dominio de formas compuestas y derivadas que no pretenden otra cosas que apodar de manera humorística, irónica (“la extraña pareja: ironía y humor”, en palabras de Leonor Ruiz Gurillo, 2012: 115) y, por supuesto, crítica al personaje. En todas ellas los recursos léxicos, gramaticales y fónicos están bien seleccionados para lograr un lenguaje humorístico que juega con la polisemia, la ambigüedad, la homofonía, la sinonimia e incluso la metáfora y que, además de divertir, adopta una actitud de rechazo hacia una forma de hacer política, al dar lugar a creaciones cómicas que rozan el ámbito del chiste, género humorístico por excelencia y, por supuesto, el ámbito del mote o apodo. Por todo ello, las formas que se ofrecen son todas fuertemente connotadas, muchas de ellas incluso con una connotación “agresiva” que pretende llamar la atención sobre el receptor o al menos causarle una sensación de sorpresa, pues, como ya en 1974 dijo Christian Marcellesi, “la agresividad lingüística de la creación léxica tiene por fin o efecto la modificación de la actitud del receptor”. En una línea similar es interesante el trabajo de Nuria Pérez Vicente (2013: 570) que afirma que la “retórica de los ‘indignados’, lejos de ser un juego o una frivolidad, tiene fuerte finalidad persuasiva”.

Varios son los puntos sobre los que se va a apoyar el análisis de las nuevas palabras:

- a) En primer lugar, la similitud fónica, la homofonía, que asocia formas como *Trump*, *trompa*, *trampa* o *tro(m)pezar*; en otra línea, el nombre del personaje de Disney, *Donald Duck*, también fonéticamente próximo a Donald Trump está en la raíz de muchas creaciones.
- b) En segundo lugar, esas formas homófonas están asociadas a sentidos no especialmente positivos, pues evocan significados como *trompa* (de un *elefante* [símbolo del partido republicano al que pertenece Trump⁵]; *trompa* como ‘boca o labios prominentes’ en Hispanoamérica; y en México como ‘hocico del cerdo

o marrano'; y recuerda a *trompa* como 'borrachera', en todo el dominio hispano). Tampoco son positivos los significados castellanos de *trampa* ('Contravención disimulada a una ley, convenio o regla, o manera de eludirla, con miras al provecho propio', 'Infracción maliciosa de las reglas de un juego o de una competición' o 'Ardid para burlar o perjudicar a alguien', según distintas acepciones del *DEL*, todas ellas oportunas en los contextos estudiados). *Tropezar* ('Dicho de una persona: Dar con los pies en un obstáculo al ir andando, con lo que se puede caer' y 'Dicho de una cosa: Detenerse o ser impedida por encontrar un estorbo que no le permite avanzar o colocarse en algún sitio') y *trompezar* como dialectalismo por *tropezar* en diferentes zonas del dominio hispano también resultan idóneas para la intención crítica; y, por último, *trompazo* como 'golpe dado con la trompa' o 'golpe recio', según definiciones del diccionario académico⁶, aportan un sentido acorde a la imagen que se quiere ofrecer del presidente.

- c) Además, la imagen física de Donald Trump, en la que sobresale como rasgo más caricaturizable el pelo, da lugar a diversas formaciones ingeniosas y sarcásticas, con metáforas y metonimias muy logradas.
- d) Por último, como motivación principal de todos los neologismos, se sitúa la política llevada a cabo por Donald Trump, muy criticada por numerosos sectores de la población mundial, al ser especialmente ofensiva contra el pueblo mexicano y genera una burla que se apoya en recursos lingüísticos, con juegos de palabras, sarcasmo y apodosos tremendamente ingeniosos.

Con estos aspectos de trasfondo, se han creado numerosos sustantivos, adjetivos y verbos prefijados, sufijados y compuestos⁷ que sus creadores han producido con la única intención de degradar y ofrecer una imagen envilecida del político americano para convertirlo en una especie de esperpento que provoca reacciones humorísticas. Por las características de esta publicación, solo es posible en este momento ofrecer una pequeña muestra de las nuevas voces creadas mediante derivación y nos vemos obligados a dejar el estudio de la composición para futuros trabajos. En cualquier caso, las voces que vamos a analizar manifiestan que la lengua "es un organismo vivo que cambia su ropaje, es decir, su léxico, casi a diario", como afirma Beatriz Varela (1989: 1339). Queremos dejar constancia de este "cambio de ropaje" al ofrecer una selección de voces novedosas en cuyo análisis, sin olvidar en ningún momento el significado, domina el enfoque lexicológico, con especial atención al estudio de los procedimientos que utiliza la lengua para enriquecer esta parcela del vocabulario y a su disponibilidad y productividad. Tenemos, pues, muy en cuenta, por decirlo con las palabras de Romero Gualda (1995: 265):

la facultad de creación verbal del hablante, teoría lingüística que en el aspecto de la formación de palabras examina la neología estrechamente ligada a las necesidades del creador y a los fines de creación, denominativa o estilística, según la ya clásica distinción guilbertiana.

El grupo de formas analizadas se presenta en dos grandes bloques, atendiendo a los elementos afijales que las componen: formas sufijadas y formas prefijadas, por lo que nos ocuparemos del denominado *neologismo formal*, aunque en algunos de los ejemplos

interviene el *neologismo semántico* e incluso, debido al origen americano del protagonista de las nuevas palabras, debemos considerar la importancia del *préstamo*⁸.

3.1. La derivación a partir de Donald Trump: la sufijación

Son muchas las palabras derivadas a partir del nombre del presidente estadounidense, sobre todo tomando como base el apellido Trump. En este momento se analizarán algunas de las formas sufijadas para constatar cuáles son los sufijos de los que más se nutren la prensa y las redes sociales a la hora de calificar y, en buena medida, degradar al personaje. Todas las formas son reflejo de un momento histórico, de un contexto específico, pues, como dijo Lázaro Carreter (1987: 34), “frente a otros tipos de lenguaje, más estables y menos cambiantes a lo largo de la historia, en el lenguaje político es básico atender también al contexto”.

Uno de los sustantivos del que van a derivar otros muchos es la forma femenina, aparentemente simple, *trumpa*, documentada en la portada del libro titulado *¡No caigáis en la Trumpa!* (2017) y que es uno de los escasos ejemplos que, en formato de libro impreso, pueden localizarse sobre el presidente. Es evidente el juego lingüístico con *Trump* y *Trumpa*, pues la ruptura de la frase hecha “no caer en la trampa” queda de manifiesto y logra ese sentido humorístico que caracteriza a este libro, que recopila 60 viñetas de prensa de todo el mundo como caricaturas del presidente de los EEUU y máximo exponente actual del Partido Republicano (*Republican Party*):



Imagen 1: *¡No caigáis en la Trumpa!*

3.1.1. Sustantivos neológicos sufijados

Entre las primeras formaciones aparecidas en la prensa está el sustantivo *trumpismo* (una búsqueda realizada en Google de esta palabra el 22 de noviembre de 2018 arrojó el resultado de 258.000 entradas), creada mediante la adición del sufijo de origen latino –*ismo* al apellido *Trump*; se trata de una voz de fácil creación, muy productiva en el lenguaje referido a los políticos, como afirma San Vicente (2001: 227), (formas como *obamismo*, *aznarismo*, *felipismo*, *chavismo*, *sanchismo*, *clintonismo*, *merkelismo*, *susanismo* o *madurismo* son bien conocidas), en la que el sufijo –*ismo* proporciona el valor de lo referido a la doctrina e ideologías de Donald Trump, si tenemos en cuenta la información que aporta el *Diccionario Académico*, que define –*ismo* como el sufijo que “forma sustantivos que suelen significar ‘doctrina’, ‘sistema’, ‘escuela’ o ‘movimiento’” (*DLE*, en línea, s.v. –*ismo*). Dice de estas formas Félix San Vicente (2001: 227) que son “susceptibles de ser utilizadas como elementos degradados, aptos para la polémica y la crítica”.

“¿Es el trumpismo una nueva ideología?”⁹ es el título de un artículo de prensa publicado en *eldiario.es*, en el blog *TRUMPlandia*, en el que su autora, Isabel Piquer, habla con autoridad sobre este neologismo como reflejo de una nueva ideología, sin negar que sea voz traducida directamente del inglés:

- (1) ¿Es el populismo “Made in Trump” una nueva ideología? ¿El “trumpismo” es algo más que los exabruptos en Twitter del actual inquilino de la Casa Blanca? ¿La derecha conservadora tradicional ha muerto para renacer en la figura de un millonario irascible? ¿La victoria de Trump ha sido un accidente de las urnas o el inicio de una nueva ideología? Son algunas de las preguntas que se hacen en estos momentos intelectuales, políticos y periodistas ante un fenómeno que ha pillado a todo el mundo desprevenido. Parte del debate surge a raíz de la publicación de una nueva revista, *American Affairs*, que quiere dar voz y legitimidad intelectual al “trumpismo”.

En inglés la voz ofrece también un uso muy extendido; prueba de ello es su presencia en varios diccionarios en línea que recogen la forma *Trumpism*, según podemos ver en el *Collins English Dictionary*:

- (2) *Trumpism in British* (*ˈtrampɪzəm*). 1. The policies advocated by Donald Trump, esp those involving a rejection of the current political establishment and the vigorous pursuit of American national interests. 2. A controversial or outrageous statement attributed to Donald Trump.

También la prensa alemana utiliza la palabra *Trumpismus* con el mismo valor, aunque va más allá, pues en su definición, además de referirse al gobierno de Donald Trump, señala que el término puede aplicarse a aquellos movimientos neo-nacionalistas conservadores de derecha en otras democracias occidentales, según se lee en la entrada *Trumpismus* de la Wikipedia alemana:

- (3) *Trumpismus*: (abgeleitet von englisch „Trumpism“) ist ein politisches Schlagwort, mit dem die „politische Ideologie“ Donald Trumps bezeichnet wird. Der Begriff wird aber auch allgemein auf rechtskonservative-neonationalistische Bewegungen in westlichen Demokratien angewendet.

La ampliación semántica del término a otras democracias podría ser importante para garantizar su supervivencia en el futuro, cuando ya el presidente Trump no estuviera en el poder. Pero para constatarlo habrá que esperar el devenir de los tiempos y el de la lengua.

El éxito de la voz *trumpismo* ha sido instantáneo y toda la prensa en español ha acogido la nueva palabra, hasta el punto de que la Fundación del Español Urgente (Fundéu) ha tenido que intervenir para dictar reglas sobre el uso en la escritura de las nuevas formas derivadas del apellido del presidente norteamericano:

- (4) Con motivo de la toma de posesión de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos, se ofrecen algunas claves para una buena redacción de las noticias relativas a este acontecimiento:

1. *Trumpismo, anti-Trump, pro-Trump...*

Los términos *anti-Trump* y *pro-Trump* se escriben con guion entre el prefijo y el nombre propio, y los sustantivos *trumpismo* y *trumpazo* en minúscula y sin necesidad de comillas.

Junto a *trumpismo* se ha documentado también su variante fonética *trompismo*, con una enorme cantidad de entradas en internet, repartidas, de nuevo, entre la prensa, los blogs y las diferentes redes sociales, e incluso en *Radio Miami*, de cuya transcripción procede el siguiente texto:

- (5) Que el fenómeno del “trompismo” nos revela una cara sucia de buena parte del pueblo norteamericano que permanecía oculta bajo una frase según la cual no es “políticamente correcto” expresar públicamente ciertos prejuicios racistas anti-negros, anti-hispanos o de género sexual, que sin reparo alguno el candidato Donald Trump utiliza en la tribuna pública para complacer a quienes piensan de esa manera y que no son pocos, por cierto.

Esta forma, casi idéntica a la anterior y en la que se podría intuir solamente el cambio de la vocal *-u-* por la vocal *-o-*, puede no ser tan inocente, si tenemos en cuenta que detrás se oculta en español el cruce con la palabra *trompa*, referida al órgano muscular que prolonga la nariz del elefante, ya que es este animal, el elefante, el símbolo del Partido Republicano de los Estados Unidos, frente al burro como símbolo del Partido Demócrata. Así pues, *trompismo* sería la simbiosis perfecta de *Trump* + *trompa* + *-ismo*, como el representante y símbolo perfecto del partido republicano. Tampoco puede obviarse que la voz *trompa* es polisémica y otro de los significados negativos es el de la acepción 8, que el *DLE* define como coloquialismo con el significado de ‘embriaguez. Borrachera’, acepción que también podría añadir otro rasgo peyorativo a la personalidad del presidente y a la que, en ocasiones, se hace alusión indirecta con comentarios sobre el enrojecimiento de su cara¹⁰.

Donaldismo aprovecha el nombre de pila del presidente y, a la vez, el nombre del personaje de Disney, el Pato Donald, en inglés Donald Duck, cuya fonética de nuevo recuerda a la del nombre completo del magnate, con la finalidad clara de caricaturizar al mandatario y ponerlo al nivel de un personaje de dibujos animados de fisonomía semejante a los retratos paródicos manejados:



Donald Trump

[ˈdanəld trʌmp]

Donald Duck

[ˈdanəld dʌk]

Imagen 2: Donald “The Trump” Duck

“Donaldismo puro” es el artículo que publica Alfonso González Jerez ya en octubre de 2016 para referirse al modo de actuar de Donald Trump, un texto duro contra el presidente, en el que puede apreciarse lo que él denomina *donaldismo*:

- (6) Trump no necesita argumentos ni datos. Trump usa el lenguaje ignorándolo. La realidad es insignificante. Incluso la realidad verbal. Trump miente con desparpajo y ridiculizando al que no lo hace.

El medio de comunicación digital español *eldiario.es* reproduce, el 28 de junio de 2016, un artículo de opinión de Aditya Chakraborty, titulado en su versión traducida “Una campaña marcada por la intolerancia hace que sea aceptable ser racista en Reino Unido”, en el que leemos *donaldtrumpismo* (*Donald Trumpism* en la versión original en inglés), voz referida también a la manera de hacer política del presidente norteamericano, como un estilo que se ha visto reflejado en la política británica en los últimos tiempos, basado sobre todo en la mentira. Resulta muy significativo el hecho de que la palabra ya se aplique a otras formas de gobernar y haya traspasado las fronteras de la política norteamericana:

- (7) Nada de esto es casual. Esto es lo que pasa cuando los ministros, los líderes de los partidos políticos y los aspirantes a primer ministro esparcen argumentos con veneno racista. Cuando la intolerancia no solo se tolera, sino que se consiente y se fomenta. En los últimos meses hasta la votación de la semana pasada, los políticos vertieron una versión británica de ‘Donaldtrumpismo’ en una frágil taza de té. Contaron 350 millones de pequeñas mentiras.

Como se aprecia, el sufijo *-ismo* no solo origina *trumpismo*, la más popular, o *trompismo*, sino que el mismo recurso sirve para las formas *donaldismo*, creada a partir del nombre propio Donald, y la más completa *donaldtrumpismo*, con fusión del nombre *Donald* + el apellido *Trump* + *-ismo*, a manera de una estructura compuesta derivada. Son, en los tres casos, palabras connotadas negativamente, pero mientras que *trumpismo* tiene un tono más neutro, las otros dos se cargan de mayores dosis de ironía y burla, según puede extraerse de los contextos periodísticos en los que aparecen.

El sustantivo *trumpería* también surge como derivado mediante la posposición del afijo *-ería*² al apellido Trump para referirse ahora al grupo o colectividad de seguidores del mandatario, aunque también es cierto que detrás de esa formación se encuentra la voz *tontería* ('cualidad de tonto') y, por supuesto, *trampería*, palabra, esta última, recogida en el *DLE* con el significado de 'acción propia del tramposo', con lo cual en español el significado está garantizado al lograr una crítica directa, con una fusión de *trumpería*, *tontería* y *trampería*, en la que de nuevo toma protagonismo el juego fonético al que se aludió al principio. Interesante receta ofrece la publicación digital *Kienyke* en el siguiente texto publicado en 2016:

(8) ¿Cómo soportar tanta TRUMPería y desatino?

El cóctel es de fácil preparación, sus ingredientes de uso común y al alcance de todos. En una gran coctelera añádanse generosas dosis de: Xenofobia, Racismo, Gotas de Ku Klux Klan, Individualismo sin asomo de solidaridad, Odio, Machismo, Misoginia, Conservadurismo al extremo, Sectas evangélicas y Elevadas cantidades de Populismo. Servir el brebaje en zonas rurales o urbanas de baja población, deprimidas económicamente y buscar clientes con índices bajos de educación. El éxito es garantizado, saborearán la mixtura y quedarán, *ipso facto*, adictos.

El sufijo con los alomorfos *-encia /-ncia* protagoniza, por un lado, el sustantivo femenino *trumpencia*, a partir de *Trump* + *-encia*, registrado, aunque de manera restringida, como traducción literal del inglés *Trumpence* en varias ocasiones en la prensa y las redes norteamericanas, y con el sentido de 'el quehacer de Trump, las ocurrencias de Trump...'. En segundo lugar, ese sufijo está en el sustantivo *trumpulencia*, que, aunque con un valor semántico próximo a la anterior (*trumpencia*), se connota aún más negativamente, al aproximarse su fonética a voces como *opulencia*, *corpulencia* y, sobre todo, a *turbulencia*, definida por el Diccionario Académico como '1. Cualidad de turbio o turbulento. // 2. Confusión, alboroto o perturbación. // 3. Zona en que se desarrolla un movimiento turbulento'; este último es precisamente el valor que reconocemos en un artículo de Rosario Avilés titulado "¿Qué hacer en la *trumpulencia*?", publicado en el diario mexicano *Crónica.com*:

(9) No cabe duda: para quienes están en el avión, lo peor de una turbulencia no es la sacudida, sino el no saber cuánto tiempo durará y cuál será el saldo final. Aunque lo demos por descontado, la vecindad con Estados Unidos es, para bien y para mal, una condición que nos hace vulnerables a los vaivenes de sus gobiernos. La "trumpulencia", entonces, nos mantiene mal y de malas.

Otros sustantivos como *trumpazo* (entendido como 'golpe dado con Trump o por Trump'), formado sobre *trampazo* (que también fonéticamente recuerda a *trampa*) fue utilizado como recurso publicitario para la *XXIV Muestra Internacional de las Artes del Humor*, exposición celebrada en Alcalá de Henares en octubre de 2017, cuyo cartel viene acompañado de una ilustradora viñeta de Antonio Fraguas, Forges, que refleja, como solo él sabía hacerlo, un enorme potencial creador de nuevas palabras:

XXIV MUESTRA INTERNACIONAL
DE LAS ARTES DEL HUMOR

¡VAYA
TRUMPAZO!



Imagen 3: XXIV Muestra Internacional de las Artes del Humor

Los mexicanos, que como se indicó al principio, son los mayores artífices de estas creaciones, no han dudado en hablar del *trumpezón*¹¹, como el “tropezón” de Trump, que puede interpretarse como el freno o tropiezo del presidente contra el pueblo mexicano, representado en múltiples viñetas e integrado en numerosos artículos de prensa.



Imagen 4: El TRUMPEZÓN

3.1.2. Adjetivos neológicos sufijados

El sufijo *-ismo* y los sustantivos a los que da lugar pueden estudiarse junto a otro sufijo paralelo y presente en formas próximas, *-ista*, frecuente en *trumpista*, *trompista*, *donaldista* y *donaldtrumpista*, es decir, en los adjetivos correspondientes a los sustantivos anteriores, igualmente numerosos. El sufijo *-ista*, también de origen latino, “forma adjetivos que habitualmente se sustantivan, y suelen significar ‘partidario de’ o ‘inclinado a’” (s.v. *-ista*, *DLE*), que es precisamente el significado que quieren transmitir las tres voces anteriores: los seguidores de Donald Trump.

“¿Latinoamérica *trumpista*?” es el artículo que Gustavo Gorriti publica en *El País* el 17 de febrero de 2018, en el que usa el adjetivo como forma consolidada para calificar un modo de hacer política. Y en ese mismo periódico, Yolanda Monge titula “¿Ofensiva *trumpista* contra la discriminación positiva?” (*El País*, 31/10/2018), y da a conocer el sentido que ella misma concede a ese adjetivo que se aplica a un modo de actuar similar al del presidente:

- (10) A sus 75 años, Blum —que no es abogado— es una fábrica de encontrar demandantes que se ajusten a su causa para sumar victoria tras victoria con el fin último de borrar cualquier rastro de discriminación racial positiva del día a día estadounidense. La ofensiva blanca y *trumpista* no ha hecho más que empezar.

Es cierto que el término *trompista*, como calificativo del seguidor de Trump, no ha tenido tanta repercusión como *trumpista*, posiblemente porque *trompista* es un término existente referido a la persona que toca la trompa, instrumento musical de viento, que nada tiene que ver con el político. La coincidencia formal puede haber sido el origen de que esa voz no se haya extendido aplicada al mandatario.

También *donaldista* destaca como término de moda para referirse a los seguidores del presidente, con igual significado que *trumpista*, y con casi 20.000 resultados en la búsqueda de Google (la última realizada el 01/03/2020), en muchos casos como hashtag¹². Y, con idéntica intención, surge la forma completa *donaldtrumpista*, recogida en un artículo de opinión de Mario Alberto Carrera titulado “Anunciada distopía ‘donaldtrumpista’” en las páginas del diario guatemalteco *Crónica* del 31 de enero de 2017.

La forma adjetival *trumpiano*, y su correspondiente femenino *trumpiana*, acompañan a sustantivos para referirse al ‘que actúa o tiene maneras similares a las del presidente norteamericano’; valga un ejemplo de la prensa mexicana, en un artículo titulado “Mexicanos utilizamos lenguaje ‘trumpiano’”:

- (11) Los mexicanos estamos utilizando un lenguaje “trumpiano” de odio y xenofobia en cuanto a los conflictos que se han dado con la caravana migrante, estimó Luis Ernesto Derbez Bautista, ex canciller y rector de la Universidad de las Américas Puebla.

En este caso el sufijo *-iano* forma, según se aprecia, un adjetivo que significa ‘pertenencia, adscripción, seguidor de...’ El hecho de que un rector utilice la palabra hace pensar que no se trata de creaciones coloquiales o espontáneas, sino consolidadas en un nivel de español culto, hecho que da mayor autoridad al vocablo.

La fonetización española del apellido Trump [‘tramp] es la responsable directa de la voz *trumposo* en la que, si bien podemos interpretar que es el apellido Trump más el sufijo *-oso* (sufijo propio de adjetivos derivados de sustantivos y que aporta el valor de ‘abundancia de lo significado por la base’), está claro que también puede interpretarse como la simple adaptación a *trumposo* de la forma con *-u-*, lo que es mucho más coherente dado el contexto y el significado que quieren transmitir los textos en los que se encuentra inserta la palabra; en el artículo de Xavier Vidal-Folch, publicado el 1 de agosto de 2016 en el diario *El País*, aparece incluso la explicación lingüística de esta creación léxica: “Todo en Tramp (fonetizado al castellano) es tramposo. Se presenta como tipo responsable y ya a los 13 años le echaron de la escuela por mala conducta”.

En este sentido, se podría de nuevo interpretar como un compuesto de *Trump* + *tramposo*; con ambos sentidos juega el autor del artículo. Es, pues, un compuesto casi acronímico, según una lectura, y un derivado, según la otra.

El sufijo *-ero* también abunda en las formaciones léxicas relacionadas con el político americano, pues *trumpero*, con significado similar a los analizados *trumpista*, *trompista* o *donaldista*, llena buena parte de los titulares y artículos de prensa. De nuevo, el apellido Trump + un sufijo, en este caso *-ero*, logra un adjetivo neológico denominador de los seguidores de Donald Trump o los que se asemejan a él; así, “El patético y nefasto evangelismo *trumpero*” es un artículo de la revista online *Maldita realidad*, del 11 de enero de 2019.



“Este gato con flequillo *Trumpero* y yo os deseamos un día con altas dosis de risas!!” [#FelizJueves](#)

Imagen 5: El gato *trumpero*

En el ámbito de la sufijación apreciativa se documenta *Trumpito*, como hipocorístico con connotaciones no tanto afectivas como irónicas de Trump, aparentemente producido añadiendo a Trump el sufijo diminutivo *-ito*, que acaba por convertirlo en personaje de cómic e incluso en *Santo Trumpito*, *Don Trumpito* o en *Donalcito Trumpito*, siempre, como puede imaginarse en la imagen siguiente, con fuertes connotaciones humorísticas:



Imagen 6: *Trumpito* y AMLO

3.1.3. Verbos neológicos sufijados

Si bien la derivación verbal es un proceso, por lo general, menos productivo en español que las formaciones sustantivas o adjetivas que acaban de verse, de nuevo en este caso las expectativas han superado a la norma, al localizarse varios verbos a los que el apellido Trump ha dado origen, del tipo *trumpear*, *trumpezar* o *trumpizar*, todos ellos neológicos de la primera conjugación, que toman la terminación *-ar*, como la mayor parte de los verbos de nuevo cuño.

Los verbos *trumpezar* y *trumpizar* parecen de fácil interpretación para un hispanohablante, por su similitud fónica con *tropezar*, con lo cual podemos decir que el neologismo procede del cruce de *Trump* + *tropezar* (e incluso de la variante no registrada en el diccionario, *trompezar*, con *-m* epentética, de uso amplio tanto en el español coloquial de España como en el de América). Aquí el significado se infiere como ‘toparse con Trump, darse un golpe o, más exactamente darse un *trumpazo*’, según nos refiere la periodista Ana Paula Ordorica en el artículo “Videgaray: ‘trumpezar’ con la misma piedra”, publicado el 27 de enero de 2017 en *El Universal* de México, en el que considera un error el hecho de concertar un encuentro entre Peña Nieto y Donald Trump, encuentro que este último canceló, lo que considera la periodista como un tropiezo de la diplomacia mexicana, un *trumpiezo*, nuevo sustantivo deverbal a partir de la creación verbal *trumpezar*.

Por último, *trumpear* es la forma más básica, con una posposición del sufijo *-ear*, propio de verbos derivados a partir de sustantivos y de adjetivos, al apellido Trump. No tiene mayor secreto, su significado parece simple y llanamente ‘actuar como Trump’. Sin embargo, es una palabra con una larga trayectoria en la prensa mexicana, según puede verse en el artículo titulado “¿Sabes lo que es ‘trumpear’? Mexicanos inventan un nuevo término...”, publicado en *El Diario NY*¹³ del 22 de junio de 2016, en el que queda bien reflejada la idea de haber creado un neologismo polisémico:

- (12) Para la reportera Carolina Rocha, por ejemplo, “el verbo *trumpear*: golpear, vilipendiar, polarizar, denostar, aterrorizar como estrategia electoral”. En el caso del ejecutivo informático Engel Fonseca, “el verbo de *#Trumpear* significa hacer el ridículo y contradecirte después”. Para Javo, académico de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se trata del “acto y efecto de proponer tonterías imposibles de realizarse y muchas personas las creen posibles”. Dámaso Morales Ramírez, profesor de Ciencias Políticas en la citada universidad, dijo a *The New York Times* que *trumpear* es una variación de la palabra “*trompear*”, que significa “golpear”. Según el estudioso, este tipo de expresiones, hasta cierto punto caricaturescas, ayudan a los mexicanos a dar rienda suelta a su nacionalismo y defenderse del discurso político ofensivo e incendiario de Trump. La pregunta que queda es: ¿aceptará la Real Academia Española (RAE) este invento reivindicativo?

3.2. La derivación a partir de Donald Trump: la prefijación

Siempre menos fecunda que la sufijación como mecanismo derivativo, la prefijación tampoco escapa a los neologismos creados a partir de la figura de Donald Trump. Como

era de esperar por la trayectoria del político, dominan en las creaciones los prefijos de valor negativo, entre ellos *anti-*, *contra-*, *des-*, *mini-* o *ex* en formaciones muy habituales por toda la prensa; pero no son los únicos prefijos, como se verá.

El prefijo *anti-*, en buena medida asociado al lenguaje político, no podía faltar en este repaso por la neología creada a partir de Trump. La búsqueda en las redes sociales arroja formas como *anti-Trump*, *antitrump*, *anti Trump* o *anti-trump*, con diferentes manifestaciones escritas que juegan con el guion y la mayúscula inicial del apellido, todas ellas para referirse a una actitud contraria a la política desarrollada por el presidente; puede apreciarse que en estas formas el prefijo es capaz de transcategorizar la base sustantiva y crear voces que funcionalmente son adjetivos, pues todas acompañan a sustantivos del tipo *política*, *medidas*, *postura*, etc.

Según el *Urban Dictionary*, publicación en red, la forma *anti-trump* significa: “The right thing to do so our world doesn't die. *Let's go anti-trump so we don't have to suffer*”.

“El anti Trump: Putin agasajó a la prensa con una conferencia ante 1700 periodistas” es el título del artículo publicado el 20/12/2018 en *El Cronista*, en el que se comenta la diferente forma de hacer política de dos de los mandatarios más influyentes en los últimos años: Putin mediante ruedas de prensa se convierte en el político *anti Trump*; frente al magnate americano que se sirve de las redes sociales, especialmente de twitter, para dar a conocer su política.

Anti- colabora igualmente en la formación del sustantivo *antitrumpismo* y su variante más frecuente *anti Trumpismo*, muy representadas en la búsqueda realizada en Internet para aludir al movimiento internacional (de hecho la palabra aparece con sus correspondientes traducciones en inglés, alemán, italiano, entre otras lenguas) que se sitúa en contra de la política llevada a cabo por el presidente norteamericano.

También un prefijo privativo forma parte de las creaciones *contra Trump*, *contratrump*, *contraTrump*, como formas que desempeñan un función gramatical propia del adjetivo, y el sustantivo *contratrumpismo* / *contra Trumpismo*, con similar valor semántico a las formaciones con el prefijo *anti-*, pues ambos afijos comparten en buena medida una esfera significativa en torno a la negación, la privación o la oposición. Es cierto que cuando la forma se escribe separada en muchos ejemplos funciona como preposición, sin más: *manifestaciones contra Trump*, *panfleto contra Trump*, *mujeres contra Trump*, etc., más habitual que la forma con fusión gráfica.

El prefijo *pro-*, en el plano semántico opuesto a los anteriores *anti-* y *contra-*, figura como otro elemento afijal capaz de unirse al nombre de Donald Trump en sus variantes con guion y sin él: *pro-Trump* (más frecuente) y *protrump* (no se documenta, hasta el momento, *pro Trump*, posiblemente porque *pro* no es forma independiente con valor preposicional). Aunque la posición internacional inclina la balanza en contra de la política de Trump, es cierto que seguidores tiene, son los *pro-Trump*, como muestra el siguiente ejemplo: “Polémica en EEUU por un grupo de estudiantes *pro-Trump* que se burló de un nativo americano”, que figura como titular de un artículo de prensa publicado en *20 minutos* el 20/01/2019.

Resulta curioso el hecho de no encontrar en inglés la forma *Supertrump*, cuando ese sufijo intensivo lleva a pensar en el personaje *Superman* y la caricatura es fácil de recrear, como sí ocurre en español. Creemos que el hecho de no encontrar *Supertrump* en la prensa en lengua inglesa puede deberse a la existencia de *Supertramp*, grupo musical británico de rock muy conocido fundado a finales de los años sesenta por Rick Davies; tal vez la coincidencia fonética pueda haber evitado la palabra en inglés o,

simplemente, el hecho de no querer ver en el político al héroe de ficción creado por Jerry Siegel y Joe Shuster. En cambio, como se ha indicado, sí se recogen en español las formas *Supertrump* y *SuperTrump* como apodos referidos sarcásticamente a Donald Trump, acompañados de una caricatura de *Superman* con el rostro del presidente en un vídeo humorístico del televisivo José Mota¹⁴.

Con idéntico afán irónico y burlesco los neologismos *mini-Trump* y *maxi-Trump* aumentan el elenco de voces analizadas, en el primer caso para reducirlo a la mínima expresión política, y en el caso de *maxi-* con intenciones críticas y caústicas. Es decir, *maxi-* y *mini-* unidos a Trump no hacen otra cosa que ridiculizar al personaje y conseguir momentos humorísticos.

Por último, vamos a comentar una formación interesante e inteligente, en la que tanto el prefijo como el sufijo intervienen para elaborar una voz deliberada que bien puede analizarse como parasintética: se trata de *des-trump-ción*, creada por Jorge Millones para el *Diario Uno*, diario digital peruano, en el artículo titulado “Comenzó la DES-TRUMP-CIÓN”, publicado el 29 de enero de 2017 y en el que el autor vierte una opinión nefasta de la política llevada a cabo en EEUU:

- (13) No se pueden prever las consecuencias de las políticas de Trump, por lo menos en la región latinoamericana no hay visos positivos. Al parecer desandaré la ruta de diálogo que dejó Obama con Cuba, se endurecerá con Nicaragua, Venezuela, Ecuador y Bolivia, y al no reconocer los TLCs dejará con los “crespos hechos” a gobiernos neoliberales como los de Perú y Argentina. Ojalá que la visión “romántica” de Trump no coadyuve a impulsar golpes, dictaduras y masacres como antaño solía hacer la CIA. Trump es un “des-globalizador”, a la fuerza quiere hacer “cirugía con un hacha”. Estados Unidos es el corazón de la globalización, lo que pretende hacer es arrancar ese corazón sin tomar en cuenta las enormes cuotas de sufrimiento y sangre que puede causar. En su vocación de “pincha-globos” Trump será el principal factor de agudización de las contradicciones del capitalismo norteamericano y global, acelerando el proceso de decadencia del Imperio mientras China y Rusia esperan, no muy lejos, que el gigante se siga cortando los pies.

4. Conclusión

Como puede verse, son muchas las formas sufijadas que se han creado en los últimos años a partir del nombre propio y del apellido del presidente estadounidense. Todas ellas funcionan en contextos críticos, irónicos y humorísticos contra su política y, por tanto, negativos y, una gran mayoría procedentes de México, país en el que Trump no goza, desde los inicios de su trayectoria, de buena reputación. El proceso de creación neológica es sencillo, los sufijos no son novedosos, sino que están bien asentados en el sistema, pero muchas de las creaciones resultan atractivas por la fusión que ofrecen con otras voces del diccionario, mediante el aprovechamiento de una semejanza fonética y un valor semántico acordes con la situación que se pretende denunciar. Las formas que se ofrecen resultan humorísticas, pero es cierto que al ser atribuidas a un político es posible que para algunas personas ese humor se torne en ofensa, ya que en este ámbito el humor es muy subjetivo y lo que a los partidarios de una corriente les puede resultar gracioso a otros tal vez les resulte ofensivo¹⁵.

En cualquier caso, parece claro que no todas las voces permanecerán en el sistema; la mayoría perderá su vigencia tan pronto como desaparezca Trump de la línea política, quizá alguna más asentada (*Trumpismo*) se mantenga durante más tiempo, como lo han hecho otras de génesis similar. Todas estas voces pueden constituir lo que el investigador francés G. Matoré denominó ‘palabras-clave’ y ‘palabras-testigo’, como esos términos que sirven de referencia para una sociedad que los ha engendrado y mantenido vivos (G. Matoré, *apud* Rebollo Torío, 2002: 21); lo que sí parece claro es que todas refuerzan los procesos de formación de palabras en español a los dos lados del Atlántico.

Con esta aportación hemos querido realizar un acercamiento al tema que permita corroborar parte del andamiaje lingüístico que está suponiendo el paso de Donald Trump por la política actual; pero es solo eso, una pequeña muestra de neologismos relacionados con el inquilino de la Casa Blanca, ya que nos vemos obligados a dejar para trabajos futuros otras muchas palabras recopiladas en estos años tan potentes semánticamente y tan repletas de recursos humorísticos como las que acaban de verse. El propósito inicial fue recopilar, definir y catalogar diferentes términos y esperamos haber cumplido ese objetivo.

Puede afirmarse que el hombre, ante situaciones de disconformidad con el entorno que le rodea, tiene como potente arma el idioma, capaz de crear formaciones de toda índole para manifestar con crítica, con ironía, con ira, con humor e incluso con odio ese malestar que siente. En definitiva, todas las emociones que emergen ante una actitud con la que no está de acuerdo se materializan con nuevas palabras; las palabras son el reflejo de las experiencias que las han hecho posibles, pues los nuevos términos nos proporcionan datos de una sociedad concreta. Y ojalá la palabra fuera la única arma para luchar contra el inconformismo.

Bibliografía

AAVV. 2017. *¡No caigáis en la Trumpa!* Madrid: Akal, colección Cartooning for Peace.

Almela Pérez, Ramón. 1999. *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel.

Casado Velarde, Manuel. 2015. *La innovación léxica en el español actual*. Madrid: Síntesis.

Lakoff, George. 2007. *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Madrid: Editorial Complutense.

Lázaro Carreter, Fernando. 1987. Viejo lenguaje ¿Nuevas ideas? *El lenguaje político* (Manuel Alvar coordinador). Madrid: Fundación Friedrich Ebert, pp. 33-48.

Marcellesi, Christian. 1974. Néologie et fonctions du langage. *Langages* 36: 95-102.

Morant Marco, Ricard. 2007. El lenguaje políticamente correcto y el humor. *AnMal Electrónica* 23: 101-115.

Pérez Vicente, Nuria. 2013. El lenguaje político del 15M: hacia una nueva retórica de la indignación, *UNED. Revista Signa* 22: 569-594.

Real Academia Española de la Lengua. 2011. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

Rebollo Torío, Miguel Ángel. 2012. Caracterización del lenguaje político. *Acti del XX Convegno [Associazione Ispanisti Italiani]*. Messina: Andrea Lippolis, Vol. 2, pp. 11-36

Romero Gualda, María Victoria. 1995. Creatividad léxica en el lenguaje político (prefijación). *RILCE* 11-2: 263-282.

Ruiz Gurillo, Leonor. 2012. *La lingüística del humor en español*. Madrid: Arco-Libros.

San Vicente, Félix. 2001. Debate: corpus de referencia del lenguaje político español. *Acti del XX Convegno [Associazione Ispanisti Italiani]*. Messina: Andrea Lippolis, Vol. 2, pp. 221-234.

Varela Ortega, Soledad. 2005. *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid: Gredos.

Varela, Beatriz. 1992. El lenguaje de la política. *AIH. Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, pp. 1339-1347.

5.1. Referencias del corpus¹⁶

Avilés, Rosario. 2017. ¿Qué hacer en la *trumpulencia*? *Crónica.com*, 21/02/2017 (<http://www.cronica.com.mx/notas/2017/1011031.html>, consultado el 07/02/2019).

Campos, Obed. 2018. Mexicanos utilizamos lenguaje ‘trumpiano’, 19/11/2018 (<https://www.sdpnoticias.com/nacional/2018/11/19/mexicanos-usamos-lenguaje-trumpiano-derbez>, consultado el 10/02/2020).

Carrera, Mario Alberto. 2017. Anunciada distopía ‘donaldtrumpista’. *Crónica*, 31/01/2017 (<http://cronica.gt/2017/01/31/mario-alberto-carrera-anunciada-distopia-donaldtrumpista/>, consultado el 08/02/2020).

Carrera, Mario Alberto. 2017. Anunciada distopía ‘donaldtrumpista’, 31/01/2017 (<https://cronica.com.gt/2017/01/mario-alberto-carrera-anunciada-distopia-donaldtrumpista/>, consultado el 04/11/2018).

Chakraborty, Aditya. 2016. Una campaña marcada por la intolerancia hace que sea aceptable ser racista en Reino Unido. *eldiario.es* (https://www.eldiario.es/theguardian/marcada-intolerancia-racista-Reino-Unido_0_531597502.htmlhttps://www.eldiario.es/theguardian/marcada-intolerancia-racista-Reino-Unido_0_531597502.html, consultado el 10/02/2020).

Collell, Jaume. 2018. Mi peluquera y Trump. *La Vanguardia*, 09/11/2018 (<http://blogs.lavanguardia.com/el-mentidero/2018/09/11/mi-peluquera-y-trump-24681/>, consultado el 07/03/2020).

Collins English Dictionary,
<https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/trumpism>.

Fundación del Español Urgente (Fundéu). <https://www.fundeu.es/recomendacion/toma-de-poseion-de-donald-trump-claves-de-redaccion/>, 19/01/2017 (consultado el 08/07/2019).

González Jerez, Alfonso. 2016. Donaldismo puro. (<https://www.laopinion.es/opinion/2016/10/12/donaldismo-puro/713904.html>, consultado el 26/01/2019).

Gorriti, Gustavo. 2018. ¿Latinoamérica *trumpista*? *El País*, 17/02/2018 (https://elpais.com/internacional/2018/02/17/america/1518824374_941675.html, consultado el 03/03/2020).

<https://www.semana.com/economia/articulo/el-trumpezon/13412-3> (consultado el 02/03/2020).

Kienyke. 2016. (<https://www.kienyke.com/kien-escribe/como-soportar-tanta-trumperia-y-desatino>, consultado el 20/09/2019).

King, Shaun (TWITTER). 2019. Polémica en EEUU por un grupo de estudiantes pro-Trump que se burló de un nativo americano. *20 minutos*, 20/01/2019 <https://www.20minutos.es/noticia/3541276/0/polemica-eeuu-grupo-estudiamntes-pro-trump-burla-nativo-americano/#xtor=AD-15&xts=467263> (consultado el 19/03/2020).

Millones, Jorge. 2017. Comenzó la DES-TRUMP-CIÓN. *Diario Uno*, 29/01/2017 (<https://millonesjorge.lamula.pe/2017/01/29/comenzo-la-des-trump-cion/jorgemillones/>, consultado el 22/09/2029).

Monge, Yolanda. 2018. ¿Ofensiva *trumpista* contra la discriminación positiva? *El País*, 31/10/2018 (https://elpais.com/internacional/2018/10/30/estados_unidos/1540935762_278420.html, consultado el 08/02/2020).

Mota, José. #elAcabose. (<https://www.youtube.com/watch?v=9sosUCS71H8>, consultado el 29/04/2019).

Multa, Hugo. 2019. El patético y nefasto evangelismo *trumpero*. *Maldita realidad*, 11/01/2019 (<http://www.malditarealidad.com/2019/01/el-patetico-y-nefasto-evangelismo-trumpero>, consultado el 15/02/2020).

Ordorica, Ana Paula. 2017. Videgaray: “trumpezar” con la misma piedra. *El Universal de México*, 27/01/2017 (<http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/columna/ana-paula-ordorica/nacion/2017/01/27/videgaray-trumpezar-con-la-misma>, consultado el 10/10/2019).

Piquer, Isabel. 2017. ¿Es el trumpismo una nueva ideología? *eldiario.es*, 14/03/2017. (https://www.eldiario.es/trumplandia/trumpismo-nueva_ideologia_6_622297794.html, consultado el 08/07/2019).

Radio Miami. (<http://radio-miami.org/2016/05/11/el-trompismo-enferma-a-la-sociedad-norteamericana/>, consultado el 09/10/2019).

Redacción. 2016. ¿Sabes lo que es “trumpear”? Mexicanos inventan un nuevo término..., *El Diario NY*, 22/06/2016 (<https://eldiariony.com/2016/06/22/sabes-lo-que-es-trumpear-mexicanos-inventan-un-nuevo-verbo/>, consultado el 08/10/2019).

Semana.com. 1990. El “Trumpezón”. (<https://www.semana.com/economia/articulo/el-trumpezon/13412-3>, consultado el 10/10/2019).

Urban Dictionary. (<https://www.urbandictionary.com/define.php?term=anti-trump>, consultado el 09/10/2019).

Urban Dictionary. (<https://www.urbandictionary.com/define.php?term=trumpino>, consultado el 14/10/2019).

Vallejos, Mónica. 2018. El anti Trump: Putin agasajó a la prensa con una conferencia ante 1700 periodistas, *El Cronista*, 20/12/2018 (<https://www.cronista.com/internacionales/El-anti-Trump-Putin-agasajo-a-la-prensa-con-una-conferencia-ante-1700-periodistas--20181220-0040.html>, consultado el 20/09/2019).

Vidal-Folch, Xavier. 2016. Trumposo. *El País*, 01/08/2016 (https://elpais.com/elpais/2016/07/30/opinion/1469893237_107157.html, consultado el 15/10/2019).

5.2. Índice de imágenes

Imagen 1: Portada del libro *No caigáis en la Trumpa* (https://www.akal.com/libro/no-caigais-en-la-trumpa_35300/, consultado el 05/05/2019).

Imagen 2: Donald “The Trump” Duck, página de facebook (<https://www.facebook.com/1688341168049855/photos/a.1691482887735683/1691482877735684/?type=1&theater>, consultado el 18/01/2020).

Imagen 3: Cartel publicitario para la *XXIV Muestra Internacional de las Artes del Humor*, celebrada en Alcalá de Henares en octubre de 2017, con una ilustración de Antonio Fraguas, Forges (<https://iqh.es/concocatoria-xxiv-miah/>, consultado el 20/05/2019).

Imagen 4: El TRUMPEZÓN, caricatura de Cristian Hernández (http://cristiancaricaturas.blogspot.com/2015/07/el-tropezon-de-donald_54.html, consultado el 26/02/2020).

Imagen 5: El gato Trumpero, foto de Twitter (<https://twitter.com/raulgomez82/status/796620127995367424?lang=fr>, consultado el 19/04/2019).

Imagen 6: Trumpito y AMLO, #ElCaribe (<https://www.trendsmap.com/twitter/tweet/1108735717981765633>, 08/03/2020).

Notas

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación FFI2016-76047-P titulado “La formación de la conciencia figurativa en la etapa de Educación Primaria: el humor y la fraseología” (FIGURKID) / (AEI/FEDER, UE), dirigido por la Dra. Larissa Timofeeva Timofeev y concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad.

² Es cierto que el trabajo está basado en material escrito tomado de la prensa y de páginas de Internet, pero conviene tener presente que muchas de las formaciones han surgido previamente en la lengua hablada y, según señala María Victoria Romero Gualda (1995: 263), en el habla común: “El lenguaje político atrae el interés de los investigadores, que ven en él una parcela de la lengua de fuerte influencia en el habla común, sobre todo desde que los medios de comunicación hacen que este llamado ‘lenguaje sectorial’ traspase los límites del Parlamento, de los escritos, de las declaraciones y discursos políticos propiamente dichos”.

³ Pueden encontrarse todas las referencias del corpus en el apartado 5.1. y 5.2. de este trabajo.

⁴ En este sentido, seguimos para la consideración del neologismo el criterio de OBNEO (Observatori de Neologia de la Universitat Pompeu Fabra (<https://www.upf.edu/es/web/obneo>): “Se consideran neologismos las unidades léxicas que aparecen en las fuentes de vaciado y que no tienen entrada en los diccionarios”. Las formas que se incluyen en este trabajo no aparecen en diccionarios normativos de la Lengua Española (Real Academia Española, *DLE*: <https://dle.rae.es/>); en cambio, el *Diccionario Oxford* sí recoge ya algunas palabras relacionadas con el presidente norteamericano, según leemos en un artículo titulado “Hay nuevas palabras en diccionario... relacionadas con Trump”, publicado en *El Universal* de México, el 1 de febrero de 2017, del que reproducimos un párrafo por su interés: “El Diccionario Oxford ha enlistado una serie de palabras que tienen relación con el Presidente de EU, Donald Trump. Con esa acción tendrían un pase casi directo a formar parte del glosario de la publicación [...] Maier apuntó que las redes sociales han impulsado la velocidad de empleo de algunas palabras. El presidente de EU ha favorecido que la gente cree una serie de palabras que ha llamado la atención de los editores. Otros términos que han aparecido son “Trumpflation”, la inflación que analistas preciden causarán las políticas económicas de Trump; “Trumpist”, un seguidor de Trump; “Trumpette”, una seguidora del magnate; y “Trumpista”, la versión en español de “Trumpist”. El lexicógrafo advirtió que la situación política ha dado lugar a la creación de palabras a ritmo acelerado” (<https://www.am.com.mx/noticias/Hay-nuevas-palabras-en-diccionario...-relacionadas-con-Trump-20170201-0078.html>, consultado el 07/03/2020).

⁵ George Lakoff publicó en 2007 la obra titulada *No pienses en un elefante: lenguaje y debate político* (Madrid: Editorial Complutense, <https://www.textosenlinea.com.ar/academicos/Lakoff%20-%20No%20pienses%20en%20un%20elefante.pdf>, consultado el 08/02/2019). Es una obra muy interesante para comprender también algunos de los aspectos lingüísticos asociados a la política.

⁶ Para todas las definiciones se consulta la versión electrónica del *Diccionario de la Lengua Española (DEL)* de la Real Academia Española (<https://dle.rae.es/>).

⁷ Tenemos en cuenta para el estudio de los diferentes elementos afijales las obras de Ramón Almela Pérez (1999), Soledad Varela Ortega (2005) y Manuel Casado Velarde (2015), principalmente.

⁸ No seguimos literalmente la clasificación del neologismo con la que trabaja el Observatori de Neologia (OBNEO), ya que trabajamos especialmente con el neologismo formal de tipo morfológico.

⁹ Todos los ejemplos analizados se identifican con sus enlaces pertinentes en la bibliografía final.

¹⁰ Esa connotación puede observarse en el siguiente enlace: <http://blogs.lavanguardia.com/el-mentidero/2018/09/11/mi-peluquera-y-trump-24681/>.

¹¹ Es interesante ver que el sustantivo *trumpezón* ya aparece en la prensa en el mes de abril de 1990 y aplicado a Donald Trump cuando aún no era presidente de EEUU, pero sí un magnate americano de primera línea. Así el artículo hace referencia a un momento de debacle económica del hoy presidente: “Donald Trump pasa de ser el billonario más famoso de Nueva York a la simple condición de millonario (...) La semana pasada la revista norteamericana Forbes reveló que la fortuna de este magnate neoyorquino, que ha bautizado con su apellido todo cuanto construye o compra, se estima ahora en 500 millones de dólares, 1.200 millones menos que hace apenas un año. La mala fortuna de la finca raíz y la aparición de una serie de deudas desconocidas se combinaron para que este constructor de 42 años haya visto descender su estrella” (<https://www.semana.com/economia/articulo/el-trumpezon/13412-3>, consultado el 10/03/2020).

¹² Un ejemplo puede verse en el siguiente enlace: <https://twitter.com/hashtag/donaldista>.

¹³ El *Diario La Prensa* figura como el periódico en español más antiguo y más leído en Nueva York. Su enlace digital es <https://eldiariony.com/>.

¹⁴ El vídeo humorístico del conocido José Mota puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=9sosUCS71H8>.

¹⁵ Puede verse el trabajo de Ricard Morant Marco, “El lenguaje políticamente correcto y el humor” (2007), en el que comenta las características del lenguaje humorístico relacionado con la corrección política y cómo surgen algunos neologismos con el afán de erradicar actitudes y pensamientos nocivos.

¹⁶ Todos los ejemplos con los que se ha trabajado, así como las imágenes incluidas, proceden de las páginas que figuran en los apartados siguientes, todas documentadas en internet. Tras cada una de ellas se especifica el enlace en el que se localiza y la fecha de consulta.